

CONCIERTOS
2025

CAMERATA
CANTÁBILE
PRESENTA

Réquiem

EN RECUERDO A NUESTROS DIFUNTOS

Selección de obras de música clásica dedicadas
a la muerte y la resurrección

SÁBADO | 1 NOVIEMBRE | 19 H.

Iglesia de la Santísima Trinidad
SOTILLO DE LA ADRADA

(UNIDAD
PARROQUIAL)
SOTILLO DE LA ADRADA

PROGRAMA

- ♪ *Popule Meus* – T.L. de Victoria (1548 - 1611)
- ♪ *Jesus bleibet meine Freude (de la Cantata 147)* – J.S. Bach (1685-1750)
- ♪ *Hanacpachap* – Fray. J. Pérez Bocanegra (1560 – 1645)
- ♪ *Kyrie eleison* – A. Lotti (1667-1740)
- ♪ *Requiem en Re menor, KV 626* – W. A. Mozart (1756 – 1791)
 - *Confutatis*
 - *Rex tremendae*
- ♪ *Ave María* - F. Schubert (1797-1828)
- ♪ *Cerca de ti, Señor* – S. F. Adams (1805 – 1848)
- ♪ *Pie Jesu (del Requiem en Re menor)* – G. Fauré (1845 – 1924)
- ♪ *Tebe Poem* – C. Dobri (1875 - 1941)
- ♪ *Stabat Mater* – Zoltan Kodaly (1882 - 1967)
- ♪ *Gloria in excelsis Deo (del Gloria RV 589)* – A. Vivaldi (1678-1741)

CAMERATA CANTABILE

Dirige: Vanessa Satur

La música ha sido, y continúa siendo, una parte fundamental de la cultura de todas las civilizaciones de la historia. Es tal su importancia que es imposible imaginar una cultura sin ella ya que forma parte de la esencia humana. Pero cabe destacar que el desarrollo musical en Europa se debe en gran parte a la importancia y la relevancia de la música en la liturgia cristiana. La iglesia aprovechó la música, con la composición de himnos y responsorios, para facilitar la participación de los creyentes en las ceremonias religiosas. De ahí, el gran patrimonio que tenemos en Europa de motetes, misas, salmos, y cánticos como el Magnificat, Gloria, Credo, Stabat Mater, Pater Noster, Ave María y Te Deum. El hecho de cantar estos himnos con textos en latín sirvió, de una manera, para propagar la música religiosa por toda Europa y unificar estilos de composición. Y más relevante aún es que la música litúrgica servía para elevar las almas de los creyentes hacia Dios. Como dijo el Papa Benedicto XVI en un discurso sobre “La Liturgia y la Música en la Iglesia” en Roma en 1985, “Cuando los seres humanos alabamos a Dios, meras palabras no son suficientes...se necesita de la ayuda de la música”. Tal ha sido la importancia de la música sacra en Europa que sólo fue a partir del siglo XVI cuando emergió de una manera significativa la música profana. El auge de este tipo de música no significó, en cambio, un descenso en composiciones sacras, ni mucho menos. No hay compositor de renombre a quien no se le conozca por una obra sacra: El Mesías de Handel, Misa de Réquiem de Mozart, y el Gloria de Vivaldi. Inclusive, hubo compositores de la talla de Bach, Victoria o Palestrina que sólo compusieron música sacra en sus obras corales. Durante este concierto, les ofrecemos un panorama de la evolución musical de la música sacra en Europa desde el renacimiento hasta la era moderna dedicada especialmente a la Pasión y Semana Santa.

Popule meus: Empezamos el concierto con una obra de un compositor español – Tomás Luis de Victoria, sin duda, el más ilustre compositor español del Renacimiento. Nació en Ávila donde se inició en el estudio de la música. En 1565, se trasladó a Roma y se cree que allí estudio bajo la tutela de Palestrina. Se ordenó sacerdote en 1575, y 10 años después, volvió a España para asumir el cargo de capellán y maestro de coro del Real Convento de las Clarisas Descalzas en Madrid y capellán personal de la Emperatriz María de Austria. La música de Victoria alcanzó gran fama en su época, en especial sus misas y, cosa inusual es esos tiempos, logró que toda su obra fuera publicada durante su vida. Victoria no escribió música profana. Esta obra fue compuesta para la adoración de la Cruz en Viernes Santo.

“Pueblo mío ¿qué os he hecho? ¿En qué os he ofendido? Respóndeme. Por haberos sacado de la tierra de Egipto, ¿habéis preparado una cruz a vuestro Salvador? Os exalté con gran poder y me habéis levantado en el patíbulo de la cruz. O Dios Santo, O Dios todopoderoso, O Santo inmortal, ten piedad de nosotros.”

Jesús bleibet meine Freude (de la Cantata 147): Bach es considerado por muchos como el compositor más grande de la historia de la música occidental. Schumann llegó a decir de él: “La música le debe tanto, como una religión a su fundador”. Afincado en Leipzig, donde ejerció como organista y director de música de una iglesia luterana, consagró su arte a Dios, con la frase "soli Deo gloria"; es decir, "solo para la gloria de Dios", en cada partitura suya. Su amplio repertorio organístico se considera como el legado más grande de las composiciones para este instrumento así como sus obras para clavecín y su música coral sagrada es también única en su alcance y desarrollo, con sus Pasiones, Misas y Cantatas. Esta Cantata, BWV 147, es una de las más célebres de Bach y consiste de 10 números de los cuales el número 6, “Jesu bleibet meine Freude” es el más popular. Fue compuesta para la fiesta de la Visitación de la Virgen en 1721 pero estrenada por primera vez en 1723.

“Jesús sigue siendo mi alegría, consuelo y savia de mi corazón, Jesús me defiende de toda pena, Él es la fuerza de mi vida, el gozo y el sol de mis ojos, el tesoro y el prodigio de mi alma; por eso no quiero a Jesús fuera de mi corazón y de mi vista.”

Hanacpachap: poco se conoce de Fray Juan Pérez Bocanegra salvo que era un monje franciscano y compositor que pasó gran parte de su vida en Lima, Perú. Esta obra, escrita en quechua, tiene el honor de ser la primera obra de música publicada en el continente americano.

“O alegría del cielo, por siempre te adoraré, fruta preciosa de árbol fructífero, esperanza de la humanidad, fortaleza que me sustenta estando yo por caer, oye mi oración. Toma en cuenta mi veneración, tú, mano guiadora de Dios, Madre de Dios. Floreciente amancaycito (flor andina) de tiernas y blancas alas, mi adoración y mi llanto, a éste tu hijo, hazle conocer el lugar que le reservas en el reino de los cielos.”

Kyrie eleison: nacido y criado en Venecia, Lotti pasó su vida musical en la San Marco, la iglesia principal de Venecia – primero como cantante en el coro, después como organista, y finalmente, como Maestro de Capilla – cargó que ocupó hasta su muerte. Su estilo de composición está considerado como el puente entre el barroco y el clasicismo y fue un compositor de referencia para

Bach y Haendel entre otros. “Kyrie eleison” es una frase griega que significa “Señor, ten piedad.” Es una oración importante de la liturgia cristiana (forma parte del rito de la penitencia) que es, a su vez, uno de los ritos más antiguos de la liturgia cristiana.

“Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.”

Confutatis y Rex Tremendae del Réquiem en Re Menor: Mozart fue uno de los prodigios de la historia musical. A la edad de tres años, tocaba el piano y compuso su primera obra a la edad de seis años. Aunque tuvo mucho éxito y reconocimiento mientras vivió, tuvo un carácter difícil, se endeudó bastante y murió mientras componía su “Misa de Requiem”. Recibió el funeral más barato posible y nunca se ha podido hallar su tumba. Aunque se asocia su música principalmente con la ópera, a consecuencia de su nombramiento como concertino y organista de la capilla arzobispal de Salzburgo desde 1765 al 1781, compuso música sacra con bastante regularidad. Su música sacra fue muy criticada en su tiempo por su estilo sinfónico-operístico para coro, solistas y orquesta donde decían que era más apto para el teatro que para el culto religioso.

Hay mucha leyenda sobre el porqué de la composición del Réquiem. Sólo se sabe que Mozart recibió un encargo de un patrón que quiso mantenerse en el anonimato, y quien le encargó una misa de Réquiem. Era 1791 y Mozart tenía 35 años y estaba en el lecho de la muerte. Por motivos de finalizar encargos anteriores incluyendo la composición y estreno de su ópera La Clemenza di Tito, Mozart fue dejando de lado el encargo del Réquiem, hasta que ya, muy débil y enfermo, empezó a componerlo. A la hora de su muerte el 5 de diciembre de 1791, Mozart sólo había dejado terminado, en su totalidad, el primer movimiento del Introitus, y las partes corales del Kyrie hasta los primeros 9 compases del Lacrimosa. Como el patrón anónimo ya había dejado pagado la mitad del contrato por la misa, y con el fin de cobrar la mitad restante, la viuda de Mozart, Constanza, encargó primero a un alumno de Mozart, Josef Eybler, a completar la misa. Éste no se sintió capacitado y la responsabilidad cayó, finalmente, a otro alumno, Franz Süssmayr. El Réquiem se estrenó en Viena el 2 de enero de 1793 en un concierto en beneficio de la viuda de Mozart.

La misa de réquiem es una misa de difuntos, celebrado en muchas ocasiones en el contexto de un funeral. *Réquiem*, en latín, significa descanso. Se diferencia de la misa tradicional por la omisión del Gloria, Credo, Aleluya y por la modificación parcial de la letra del Agnus Dei. Ha servido de

inspiración a numerosos músicos, no solamente Mozart, sino de Verdi, Berlioz, Dvorak, Fauré y Brahms que han puesto música a los textos de la misa y se estiman que existen hoy en día más de 2000 composiciones sobre el Réquiem.

Confutatis es un movimiento que ilustra la separación entre los condenados y los salvados en el Juicio Final. Las voces masculinas representan a los damnificados y arrojados a las llamas. Entonan unas notas de secuencia la-mi-do-la. Esta secuencia de notas es empleada frecuentemente por Mozart para simbolizar la ira, indignación y venganza – por ejemplo, la utiliza en el aria famosa de la Reina de la Noche en la ópera La Flauta Mágica. El acompañamiento agitado de la cuerda representa las llamas. Después del agitado comienzo que representa a los condenados arrojados al infierno, pasamos a la antítesis de las súplicas, representado por las voces femeninas del coro que representan a los salvados, y con una melodía celestial, invocan (*voca me*) a la llamada con los benditos. La obra finaliza con unos ruegos de piedad cantados por el coro, mientras la orquesta, con notas cortas, representan el latido del corazón asustado y el paso del tiempo.

“Rechazados los malditos, y entregados a las crueles llamas. Llámame con los benditos. Suplicante y humilde te ruego, con el corazón casi hecho ceniza, apiádate de mi destino.”

Rex Tremendae es un movimiento breve, pero brillante, donde Mozart nos ilustra la grandeza y la majestad de Dios. Mozart emplea el estilo de composición barroco francés con notas muy rítmicas. El coro se divide en dos grupos de parejas: sopranos y contraltos por una parte, y tenores y bajos por otra. Y los instrumentos de cuerda también se dividen con Violines I y II por un lado, y los Violas y Violonchelos por otro – creando un efecto de ocho distintas melodías sonando a la vez. Lo más impactante, sin embargo, de este número, no es la pomposidad y la grandeza de un coro y orquesta alabando a un Rey de majestad tremenda, si no, los últimos compases del número donde Mozart revela su miedo a una muerte próxima y, pide, casi suplica, que este Rey de majestad tremenda, también sea una fuente de piedad y que le salve.

“Rey de majestad tremenda, a quienes salves será por tu gracia, ¡sálvame, fuente de piedad!”

Ave Maria: Compositor austriaco, Schubert es considerado como el último gran representante del estilo clásico y uno de los primeros en manifestar un lirismo inconfundiblemente romántico en su música. El lied para canto y piano, uno de los géneros paradigmáticos del Romanticismo, encontró en él a

su primer gran representante. Su Ave María fue compuesta en 1825. La letra con la que se canta habitualmente no es la letra original de la obra de Schubert ya que él la compuso usando el texto del poema de Sir Walter Scott “La Dama del Lago”. El Ave María es una oración tradicional cristiana dedicada a la Virgen María y es la oración principal del rosario. Consiste en dos partes donde la primera se centra en la anunciación del nacimiento de Jesús por el Arcángel Gabriel, y, el saludo que le brinda su prima Isabel, inspirada por el Espíritu Santo cuando María la visita. La segunda parte es una petición tradicional a la piedad cristiana.

“Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor esta contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”

Cerca de ti, Señor – escrito por la poetista Sarah Flower Adams y compuesto por su hermana, Eliza Flower, en 1841, este himno está inspirado en el sueño de Jacob donde ve una escalera que lleva al cielo. Este himno llegó a la fama porque fue el himno que tocó la orquesta del *Titanic* mientras el barco se hundía en 1912.

“Cerca de ti, Señor, yo quiero estar, tu grande eterno amor, quiero gozar. Llena mi pobre ser, limpia mi corazón, hazme tu rostro ver en la aflicción. Pasos inciertos doy, el sol se va; más si contigo estoy, no temo ya. Himnos de gratitud, alegre cantaré, y fiel a ti, Señor, siempre seré. Día feliz veré creyendo en ti, en que yo habitaré cerca de ti. Mi voz alabará tu santo nombre allí, y mi alma gozará cerca de ti. Mi pobre corazón inquieto está, por esta vida voy buscando paz. Más solo tu, Señor, la paz me puedes dar; cerca de ti, Señor, yo quiero estar.”

Pie Jesu del Réquiem en Re Menor: más conocido por ser un excelente organista, es sólo recientemente cuando se ha empezado a reconocer la faceta de compositor de Fauré. Aunque compuso algunas obras para orquestas grandes, la mayoría de sus obras son de formas musicales más íntimas como la música de cámara y, sobre todo, es considerado el maestro del arte de la canción francesa. Experto en armonía, sentó las bases de la enseñanza armónico del s. XX. Fauré compuso este Réquiem en re menor entre 1887 y 1890. A contrario de muchos compositores, el Réquiem no fue compuesto por encargo o por una razón personal en la vida del compositor sino, como comentó Fauré, “fue compuesto por puro placer.” Fauré también llegó a decir que “toda mi ilusión religiosa está en mi Réquiem – está dominado por el sentimiento humano de tener fe y esperanza en el descanso eterno”. Y es así:

mientras otros Réquiem expresan temor, dolor o ira ante la muerte, en un escrito Fauré reconoce que su Réquiem no expresa miedo a la muerte –porque él contempla la muerte como una feliz liberación. El Pie Jesu no forma parte tradicional de una misa de Réquiem – Fauré la compone para soprano solista y con una melodía tremendamente sencilla, transmite emociones profundas de esperanza para el descanso eterno de un ser querido.

“Jesús misericordioso, Señor, concédeles descanso, eterno descanso.”

Tebe Poem - Dobri, de origen búlgaro, es considerado uno de los más grandes compositores de música sacra búlgara llegando a decir de la misma: “La música no debe pesar sobre las palabras de la oración sino conferirles mayor claridad”. Estudió en el Conservatorio de Praga bajo Dvorak y su música está muy influenciado tanto por éste compositor y por Smetana que fomentaron en Dobri el usar la música tradicional y folclórica como inspiración. Su labor investigadora del canto religioso búlgaro conocido como *Bolgarskii rospev* fue la base para la composición de su obra maestra – la Liturgia de San Juan Crisóstomo – compuesto en 1925. En 1935, asume la dirección del mayor coro eclesiástico búlgaro, el de la catedral San Alejandro Nevski, de Sofía, hasta su muerte. El Tebe Poem fue una de sus primeras composiciones de cuando tenía apenas 16 años.

“Te glorificamos, te alabamos, te rogamos, te damos las gracias, Señor.”

Stabat Mater: Kodaly, de origen húngaro, fue compositor, lingüista, etnomusicólogo y pedagogo. Juntamente con Bartok y Ligeti, es uno de las principales figuras del mundo musical húngaro del siglo XX. Estudió la tradición folclórica de su país y desarrolló la metodología de enseñanza musical que después se denominaría el “método Kodaly” que se emplea ya en muchos países. El Stabat Mater es un himno medieval en latín y es un poema sobre la Virgen María y su dolor profundo cuando presencié la muerte de su hijo, Jesucristo. Originalmente, Kodaly la compuso para un coro masculino, adaptándola posteriormente para un coro de voces mixta.

“Estaba la Madre dolorosa y llorosa junto a la Cruz en que pendía su Hijo. Su alma gimiente, contristada y doliente mientras Le atravesaban con la espada. ¡Oh cuán triste y afligida estuvo aquella bendita Madre del Unigénito! Y cuando mi cuerpo muera, haz que a mi alma se conceda del Paraíso la Gloria.”

Gloria in Excelsis Deo (del Gloria RV 589): Compositor y violinista italiano, Vivaldi es por derecho propio uno de los más grandes compositores del barroco, impulsor de la llamada Escuela Veneciana y equiparable, por la

calidad y originalidad de su aportación, a sus contemporáneos Bach y Händel. Orientado hacia la carrera eclesiástica, fue ordenado sacerdote en 1703 e ingresó como profesor de violín en el Pio Ospedale della Pietà, una institución destinada a formar jóvenes huérfanas. Ligado durante largos años a ella, muchas de sus composiciones fueron interpretadas por primera vez por su orquesta femenina. El Gloria es quizás su obra más popular – hizo tres versiones de las cuales dos han perdurado hasta la era moderna. Interpretaremos el primer movimiento de la versión RV 589 que consiste de 12 movimientos para solistas de soprano, mezzosoprano y contralto, coro y orquesta.

“Gloria a Dios en las alturas.”

CAMERATA CANTABILE

La Camerata Cantabile es una agrupación de La Adrada compuesta por un coro de unas 25 voces mixtas y una orquesta de cámara. Sus componentes proceden no solamente de La Adrada sino también de varios municipios desde la Sierra Oeste de Madrid, pasando por el Valle del Tietar hasta Talavera de la Reina. Con un amplio repertorio de música sacra y profana, interpreta música renacentista, barroca, clásica y romántica (escuelas inglesa, francesa, italiana, alemana y española), canciones populares, y obras de estilo contemporáneo. La coral se formó en enero de 2000 bajo el nombre de Coral El Salvador y la orquesta se consolidó en diciembre de 2006 con la colaboración de diferentes escuelas de música del Valle del Tietar. A partir de enero de 2007, la agrupación toma el nombre de “Camerata Cantabile”. A pesar de su corta edad, la Camerata ya ha celebrado numerosos conciertos y está reconocida por la calidad de su interpretación.

En el 2001, y en su primera presentación en una competición, ganó el primer premio en el I Certamen de la Música Mariana con una obra original. Participa en las semanas culturales de La Adrada, patrocinadas por la Institución Gran Duque de Alba, la Diputación de Ávila y el Ayuntamiento de La Adrada, ofreciendo los conciertos de inauguración y de clausura de dichos eventos celebrados en el 2002 y en el 2004.

En septiembre de 2003, se estrenó en el Auditorio Nacional de Madrid, con la obra “Carmina Burana” de Carl Orff, en el concierto de celebración del Xº aniversario de la Orquesta Sinfónica de Chamartín en un concierto retransmitido por Televisión Española.

En 2004, colaboró con la Fundación “Las Edades del Hombre” en su ciclo “Órgano y Voces en la Liturgia” y cantó como única agrupación invitada por la Fundación en una misa televisada y celebrada en la catedral de Ávila.

En mayo de 2005, ofrece dos conciertos en Madrid dentro de la programación de las fiestas de San Isidro organizado por el Ayuntamiento de Madrid, la Federación Coral de Madrid y la Coral Matritum Cantat.

En noviembre de 2007, realizó una gira por Irlanda participando en dos festivales internacionales y ofreciendo conciertos en varias localidades incluyendo la Galería Nacional de Dublín. En abril de 2008, ofrece un concierto de Música Sacra con coro y orquesta en un acto presidido por el Cardenal de Toledo y en abril de 2009, ofrece el Concierto Especial de Semana Santa, patrocinada por Caja de Ávila, en Ávila. En 2010 celebra su X Aniversario con el Oratorio de “El Mesías” de Haëndel y un año más tarde ofrece el concierto inaugural de la Feria de Julio de Valencia.

En junio de 2013 ofrece un concierto de Música Sacra en Madrid, en la Basílica de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, dentro del XXVI Ciclo de Conciertos Corales organizado por la Federación Coral de Madrid con la colaboración de la Comunidad de Madrid. En el verano de 2014, dentro de las fiestas de El Salvador, presenta en La Adrada un concierto con una selección de Música Iberoamericana y Zarzuela, concierto que será celebrado también en Aldea del Fresno y otras localidades en años posteriores.

En 2018, la Camerata Cantabile realiza una gira por Granada con un repertorio de canciones populares españolas e iberoamericanas y coros de óperas, iniciándola en el Teatro Municipal de Armilla. En esta gira, participa en el X Encuentro de Corales “Primavera de la Vega” organizado por el Ayuntamiento de Churriana de la Vega y celebrado en el Palacio de las Artes Escénicas y de la Música de dicha localidad.

En marzo de 2019 y con motivo de la presentación de la Semana Santa de Segovia en Ávila, ofrece en el Auditorio de San Francisco un concierto con una selección de obras sacras del Barroco europeo.

El concierto de Año Nuevo de enero de 2020, con el título “Cantique de Noël”, estuvo dedicado a la música clásica francesa, interpretándose también villancicos franceses, con obras de Franck, Berlioz, Saint-Saëns y Charpentier. Desde marzo de 2020, las restricciones impuestas por la crisis

sanitaria obligaron a rediseñar todas las actividades culturales de nuestro país durante el periodo de pandemia. No obstante, y siempre dentro de las normas y medidas aplicables, la Camerata Cantabile continuó incansable con su actividad.

En las temporadas de 2021 y 2022, ha abarcado grandes obras sinfónico-corales como el Te Deum de Anton Bruckner, composición de gran complejidad y alto nivel de exigencia y la Misa Solemne de Santa Cecilia de Charles Gounod.

Durante todos estos años, en su apoyo a la cultura en el Valle del Tiétar, la Camerata organiza conciertos de Navidad y Año Nuevo, así como de Semana Santa. Su amplio repertorio incluye obras como la Misa de Santa Cecilia de Gounod, el Gloria RV 589 de Vivaldi, el Oratorio de “El Mesías” de Haëndel, el Requiem de Mozart, los Magnificat de Bach y de Monteverdi, el Te Deum de Bruckner, varias cantatas de Bach y obras de Mendelssohn, Fauré y Schubert, entre otros.

Sus “Conciertos de Madrigales”, celebrados en el incomparable escenario del Castillo de La Adrada, han devenido ya tradicionales en el marco de las actividades del Mercado Medieval que tiene lugar cada primavera en La Adrada.

Ha actuado en Madrid (en varios auditorios incluyendo el Auditorio Nacional), Valencia, Ávila, León, Valladolid, Toledo, Lerma, Aranjuez, Arenas de San Pedro, Talavera de la Reina, San Martín de Valdeiglesias, Arévalo así como en pueblos de Ávila, Madrid y Toledo con el patrocinio de diversas entidades tales como Caja de Ávila, Caja Duero, Citibank, Diputación de Ávila y varios Ayuntamientos, incluyendo el Ayuntamiento de La Adrada.

VANESSA SATUR

Nace en la India y recibe una formación musical internacional con estudios de dirección coral y técnica vocal en la India, EE.UU. y España. Es licenciada en Biología y Ciencias Medioambientales y actualmente, compagina su vocación musical con su trabajo para una agencia especializada de Naciones Unidas. Ha cantado en coros de Madrid y de EEUU siendo solista en varias ocasiones en los auditorios de Minneapolis y en el Auditorio Nacional de Madrid. Dirige la Camerata Cantáble desde su formación.

CORO

Sopranos

Milagros Alejo
Úrsula Aquije
Yolanda Ferosell
Beatriz Fernández*
Emilia González
Henar Hidalgo
Curra Martín-Rico
María José Pérez
Amalia San Martín
Ana Soria
Dolores Villamor

Tenores

Daniel Cancio*
Antonio González
Victor Mosquera
Vicente Ramos

Contraltos

Pilar Esteban
Yolanda Gil
Sonia Martín
Ana Ruiz
Laura Ruiz
Juliana Vera

Bajos

Ricardo Álvarez
Pedro Calderón
Carlos de la Calle
Jaime Esquerdo
Fernando de Luis
Axel Mahlau

* Solistas

ORQUESTA

Violín I: Álvaro Blázquez
Violín II: Jimena Lozano
Violín III: Elías Rodríguez
Violonchelo: David Grande
Órgano/Piano: Javier Bellido